PATRIMONIO MEDIDAS FRENTE A LAS INUNDACIONES

El Ayuntamiento instalará un generador eléctrico en la Casa de la Moneda para prevenir cortes que impidan achicar agua cuando haya inundaciones, ya que son inevitables y serán más frecuentes, según indica el IGME

MÁS LUZ PARA UN REAL INGENIO «IDEADO PARA SER INUNDADO»

D. ASO | SEGOVIA
davidaso@eldiasegovia.es

El Ayuntamiento de Segovia instalará el próximo año un generador autónomo de electricidad en la Casa de la Moneda para prevenir cualquier riesgo de colapso de la red general en caso de inundaciones, un fenómeno tan relativamente frecuente en la Ceca como inevitable, según ha confirmado el Instituto Geológico y Minero de España (IGME) con el informe que le encargó la Administración municipal y que presentó el pasado martes. Después de todo, tal y como apuntó aquel día el director del departamento de investigación y prospectiva de este organismo adscrito al Ministerio de Economía y Competitividad, Juan José Durán, el Real Ingenio «fue un edificio ideado para ser inundado», señaló en declaraciones recogidas por Ical.

La investigación dirigida por el científico Andrés Díez Herrero arroja más luz sobre la problemática y posibles soluciones (o más bien medidas paliativas) ante las inundaciones que afectan cada cierto tiempo a la Ceca por las crecidas del río en ese tramo del valle del Eresma. Y en paralelo, el Ayuntamiento ya tiene decidido incluir una partida en su presupuesto de 2017 para costear la adquisición e instalación del grupo autógeno para garantizar la luz aunque falle el suministro general.

«Electricidad y agua siempre se han llevado fatal», ironiza la concejala de Patrimonio Histórico, Claudia de Santos, y de esta forma se previene sobre todo el alto riesgo de un corte general de luz por inundación, ya que el problema sería doble: por un lado las molestias lógicas de la falta de electricidad en cualquier área de la Ceca; y por otro, los daños que causaría la imposibilidad de activar las bombas de achique de agua. De ahí lo oportuno de «tener una doble opción de energía eléctrica para más tranquilidad», incide De Santos. Y no sólo por si la red fallara, sino también «por si hubiese necesidad de utilizar un plus de electricidad».

La Real Casa de Moneda, inundada por la crecida del Eresma de marzo de 2014. / DIEGO DE MIGUEL (ICAL)

En cuanto a los plazos, aunque la concejala todavía no los puede concretar, sugiere que lo ideal sería disponer del generador antes de la próxima primavera, dado que se trata del periodo con más riesgo de inundaciones. Tal vez se produzcan en 2017 y tal vez no pero, tarde o temprano, volverán con la fuerza de la crecida del Eresma de marzo de 2014 o más.

EL ESTUDIO DEL IGME. Una vez que el IGME constata en su informe que las inundaciones van a seguir siendo inevitables e incluso más frecuentes, apuesta por el viejo dicho de unirse al enemigo para sobrellevarlas, o más bien empezar a apreciarlas prácticamente como un elemento más que integrar en la «vida y dinámica» del Real Ingenio. En palabras de Durán, convivir con las crecidas «no necesariamente puede ser un hecho dramático e incluso puede añadir cosas positivas al edificio», según Durán, porque «fue un edificio ideado para ser inundado».

COORDINACIÓN MEJORABLE. Entre las recomendaciones del informe para «minimizar los posibles contratiempos» está mejorar la coordinación entre administraciones, que debería ser «más intensa, fluida y rápida», sobre todo entre el Ayuntamiento y la Confederación Hidrográfica del Duero. «La comunicación dará más seguridad y operatividad para evitar que se inunde la CECA y si se tiene que inundar que no produzca daños importantes».

El IGME también plantea una serie de medidas para optimizar el funcionamiento del sistema de bombeo y compuertas, así como el diseño de barreras, materiales y elementos de la arquitectura interior para minimizar daños.

La investigación para la elaboración del informe estuvo dirigida por el científico Andrés Díez Herrero, especializado en gestión del riesgo por inundaciones y que estudió las crecidas del río Eresma a su paso por la zona desde tiempos prehistóricos y hasta el año 2014, pasando por la treintena de riadas históricas que se registraron entre los siglos XIV y XX.

Desde que se inició la construcción de la Ceca y durante el periodo en el que se estuvo acuñando moneda, las interferencias de la actividad fabril con las periódicas crecidas del río fueron continuas, hasta el punto de tener que detener e interrumpir buena parte de las actividades. Y en adelante, a la luz de este informe, conviene mentalizarse de que serán las actividades expositivas las afectadas, o de alguna manera se convertirán las propias inundaciones en el fenómeno a exhibir.

Exposición sobre filigranas

La Real Casa de Moneda acoge hasta el próximo 10 de enero la exposición 'Filigranas: las huellas del agua'. A través de papeles, modelados, moldes y objetos históricos, la muestra recorre la historia del papel, su proceso de fabricación, las marcas de agua, el papel de seguridad en España, la Fábrica de Papel de Burgos y los artistas grabadores de marcas de agua.

Las filigranas o marcas de agua se forman en el papel en el mismo momento de creación de la hoja, justo al depositarse la pasta de papel (solución acuosa con fibras vegetales en suspensión) en el molde formador o tela, donde se han dispuesto los relieves que dejan su impronta. Inicialmente eran simples hilos de metal trenzados y soldados, de ahí el nombre de filigranas. Con su lógica evolución, y ante la dificultad de falsificarlas, las marcas de agua siguen siendo uno de los elementos de seguridad más empleados proteger los documentos de valor y garantía.